

RING! -El despertar de cada Uno en Red-

BOLETÍN VIRTUAL DE LA RED AAPP -ASOCIACIONES ANALÍTICAS Y PUBLICACIONES PERIÓDICAS-

Nº 16

Mayo 2020

Staff

Responsable

Fernando Kluge

Adjunto

Mariángeles Alonso

Comité de edición

Claudia Fernández

Carolina Roa

Ezequiel Rueda

Comité de conexión

Daniela Gaviót (Bahía Blanca)

Inés García Urcola (La Plata)

Hugo Espínola (Asunción)

Christian Gómez (Posadas)

Martín Gómez (Corrientes)

Asesor

Enrique Acuña

Editorial

Por *Fernando Kluge*

La coyuntura actual nos enfrenta a un real bajo la forma de un virus ni vivo ni muerto -pero que necesita de células para reproducirse-, que funciona como una X escapando al saber de la ciencia y golpeando a su vez el corazón meritócrata de las políticas que ponen al mercado primero y ante todo. Ante lo irrepresentable de la muerte con la que la pandemia amenaza surgen biopolíticas del cuidado de sí al tiempo que el Coronavirus produce efectos de “Infodemia” como producto para el consumo de sentido, tal como expresa Hugo Espínola (*Asociación Psicoanalítica de Paraguay Arandú*) en “La atención en época de Pandemia”, artículo publicado en este boletín.

Mientras la ciencia corre detrás de la naturaleza del COVID-19, a la caza de sus leyes para volcarlas en una fórmula que permita vacunas. ¿Qué respuestas desde el psicoanálisis ante la pandemia? Si el porvenir del psicoanálisis depende de lo real se tratará de que, sin entrar en el pánico apocalíptico, los analistas promuevan un "tiempo para el *witz* (chiste) apelando a la agudeza del inconsciente", como señala Enrique Acuña en su texto “Pandem Inc”.

<https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2020/04/26/pandem-inc-pan-de-inconsciente-enrique-acuna/>

O sea de una apuesta al síntoma, en tanto “el sujeto no puede responder a lo real si no es haciendo un síntoma” remarca Daniela Gaviot (*Biblioteca Freudiana Bahía Blanca*), cuando en “Del trauma colectivo a lo singular” articula la actual pandemia con la gran guerra en el contexto de Freud.

Así, más que un simple *aggiornamento* o una adaptabilidad, se trata de que el psicoanálisis de respuesta a lo contemporáneo interviniendo en los debates e inventando dispositivos que permitan sostener la escucha analítica, en momentos en los que el enfrentamiento a la pandemia requiere del distanciamiento de los cuerpos. Ana Gutiérrez señala que ante la angustia articulada a lo *extimo* en un tiempo de urgencia hay la posibilidad de una demanda de análisis, a las que un dispositivo, como el de *Atención Clínica de Urgencias Subjetivas* (ACUS) de Asociación de Psicoanálisis de La Plata - Instituto Pragma, permita hacer entrar “al otro sujeto de la de la palabra en el tratamiento psicoanalítico”. Christian Gómez plantea que al haber desorden de la naturaleza -donde el tiempo parece detenido y el sentido no alcanza- hay que ubicar que los efectos no son homogéneos sobre el sujeto, ante la angustia se señala un real a localizar por cada uno, afirmación que funda el dispositivo de *Atención a la Urgencia Subjetiva* de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones – Instituto Sigmund Freud.

Los artículos de los autores citados aquí forman parte del dossier cuyo título es “La red en atención ¿La clínica en las redes?” y que presentamos en este número especial del boletín, como modo de dar cuenta de las respuestas de los analistas de la *Red AAPP* en tanto eje común y actual de las Asociaciones y Bibliotecas que la integran. Se trata de intervenciones y estrategias en los puntos cardinales de la red con una doble valoración: tanto respuesta pragmática ante el escenario actual como modo de mantener despierto (¡RING!) el deseo de hacer existir el psicoanálisis a la altura de la época.-

Invitamos a su lectura...

La Red en atención

¿La clínica en las redes?

Atención Clínica de Urgencias subjetivas
A.C.U.S (Pragma-A.P.L.P.)

Por Ana Gutiérrez

El nuevo dispositivo de *Atención Clínica de Urgencias subjetivas* (A.C.U.S.) está en marcha en La Plata y Capital Federal. Fue sugerido desde su inicio por el director de enseñanzas del Instituto Pragma, ante la contingencia actual de pandemia y la biopolítica de "aislamiento obligatorio", como una nueva modalidad de *tratamiento* ante la *urgencia subjetiva* actual. Tiene en su horizonte el futuro de una presencia no solo telefónica, sino la posibilidad de una *continuidad* en los consultorios.

Se trata de una política del psicoanálisis: "Ante el *contexto* de la pandemia, que este no se devore al *texto* del inconsciente (...). La presencia del analista responde a una posición del sujeto ante el inconsciente" (E. Acuña, 2020). Ejemplo: cuando alguien interpreta su sueño como formación del inconsciente. Como analistas damos una "respuesta", a través de un dispositivo telefónico o virtual, no es el dispositivo clásico de atención. En la clase inaugural de este año, Acuña hizo un comentario de ese párrafo de Lacan en *Posición del Inconsciente* (1): "los psicoanalistas forman parte del concepto de inconsciente, puesto que constituyen aquello a lo que este se dirige", haciendo existir con su presencia, vía la palabra y no solo en lo físico, su interpretación.

Dossier

¿Por qué la articulación de *Urgencia* y *Continuidad*?, Lacan plantea la urgencia como lo que *apremia* (2), como la *emergencia de lo que hace agujero* como traumatismo. Eso que *rebasa* (3), que excede lo que la palabra puede nombrar, algo imposible de simbolizar; lo real, ligado a lo que no tiene representación.

Eric Laurent retoma esto como una "ruptura de la cadena significante", siempre pensando al inconsciente estructurado como lenguaje. La urgencia será entonces eso que empuja el tiempo, que no admite espera, que pone en movimiento la demanda de un potencial analizante, porque lo que si esta a la espera, en suspenso es el inconsciente de "ese", sujeto particular. Se intenta en primer lugar ubicar la urgencia subjetiva de ese sujeto en particular, que trae quien hace el llamado y orientarlo hacia la subjetivación de su angustia, abriendo la posibilidad de la enunciación de una demanda de análisis.

En estos días de pandemia las palabras que se escuchan en los medios de comunicación son "enemigo invisible, ataque y pánico". Significantes, estos dos últimos, de la psiquiatría para nombrar lo que ya Freud describía como episodios de angustia. Ante la contingencia, con el dispositivo A.C.U.S en acción atendemos llamados donde ella se presentifica. El aislamiento obligatorio desencadena una modalidad temporal donde lo *unheimlich*, aquello que debía permanecer secreto, oculto.... se manifiesta (4), se activa como magma volcánica aquello que estaba latente.

Así aparece la angustia articulada a eso *éxtimo*, íntimo y extraño a la vez, haciéndose presente el *sin sentido* en relación: a la soledad, a la pareja, al contagio, la paternidad, la maternidad, el consumo, la violencia, el confinamiento familiar y sus desencuentros.

Toda consulta tiene un punto de urgencia a localizar. La urgencia de la intimidad de aquel que atraviesa un momento de cambio, ruptura y que se manifiesta en ese sufrimiento, afecto que no engaña de la angustia. Si todo hecho es un hecho de discurso como afirmaba Lacan, se tratará de leer este acontecimiento que es del orden del *sin-sentido* para la persona que hace un "llamado", como "un intervalo, como brecha fecunda" (5), apostando así como analistas a la torsión de una urgencia, al sujeto que surge en un decir, como lo *no-dicho*. El encuentro con un psicoanalista posibilita que ese acontecimiento que irrumpe tenga otra lectura, acompañando al "paciente" a poner palabras a aquello que aparece como lo que no engaña, a ligarlo con otros fragmentos de la *hystoria*, para construir una hipótesis acerca de una causa.

Esa dimensión de lo simbólico como enigma a descifrar -momento de comprender- es también el que la angustia cede su objeto para lograr el relato del síntoma como pregunta. Es un indicador que la urgencia ha concluido, continuando ya con un tratamiento analítico; en un futuro presencial. La clave será que este nuevo dispositivo "escuchar un significante más que oír una voz áfona"; deje marca, toque al sujeto en ese punto que le es más propio. Teniendo como perspectiva "la construcción de un síntoma analítico, como eso que cae de la norma, como conflicto, como la verdad reprimida freudiana" (6), El síntoma como *pregunta y conflicto* será una de las vías de acceso al inconsciente. Habrá una cierta *solución* para cada caso.

Lo inédito de este dispositivo de urgencias subjetivas es hacer entrar decididamente a una persona que demanda sin espera, al otro sujeto de la palabra en un tratamiento psicoanalítico. Ante este desafío nos encontramos. La urgencia podrá ser la brújula que nos orientará en esa futura experiencia analítica que ya había comenzado ahí mismo.

Bibliografía:

- 1) Lacan, Jacques: "Posición del inconsciente", en *Escritos 2. Siglo veintiuno*. 2002. Pago. 793.
- 2) Lacan, Jacques: "Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11", en *Otros Escritos*, Paidós 2012. Pag. 601.
- 3) Lacan, J.: "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", en *Escritos 1. Siglo Veintiuno*. Pag.63.
- 4) Freud, S. "Lo ominoso", *Obras Completas Vol. XVII*, Amorrortu, Buenos Aires, 1993.
- 5) Acuña, Enrique: Argumento del Seminario del Instituto PRAGMA-APLP, dictado vía zoom. "Del inconsciente al ser dicente". 2020
- 6) Clase inaugural del Seminario del Instituto PRAGMA-APLP, titulada "Lo IN-MUTABLE Y LOS MUTANTES ¿Por qué soñamos aún en pandemia?", dictada por Enrique Acuña. 20/5/2020. Vía virtual plataforma zoom. Se puede escuchar completa en:
<https://youtu.be/rO2O5sJ6G24>

PANDEM-INC -Breve intervención-

Por *Enrique Acuña*

Ante la idea de “fin del mundo” que la Pandemia viral parece imponer, ante la angustia externo-interna generalizada para cada uno como “actualidad del trauma”(1), podríamos introducir la agudeza del inconsciente.

Algunos, presa del miedo me dirán que no es tiempo para el chiste (witz). Pero digo que sí es tiempo de espera para la invención de palabras, de dispositivos flexibles, de adecuaciones. Pandem-inc (pandemia inconsciente) nos recuerda el dicho “No saben que les traemos la peste”, frase de Freud a Jones llegando a los USA. Lo inconsciente como “peste” del sentido sobre lo real; condensa bien el hecho que nada escapa de lo real de la naturaleza sin generar este otro sentido del lenguaje humano que inventa.

Los analistas no podemos pensar que la pulsión de muerte fue superada por el discurso capitalista, tal como este supone en su consumación que rechaza algo imposible de decir. La castración implica que no hay idea de la muerte ni el sexo. No dejaríamos al sujeto de la invención en el lugar del objeto del consumo i-limitado, víctima del “pánico”, término que conviene solo a una masa.

No respondemos con un delirio de tipo “el crepúsculo del mundo” (caso Schreber), cuando las voces alucinadas lo arrojaban al goce infinito de ser una pura “carroña”. No creemos en esa solución porque el sujeto del significante en su dignidad creacionista puede responder.

Alguien me dice hoy que “aún...sueña”, aún en la “cuarentena, social y obligatoria” que nos cuida como cuerpos sociales, ella aislada, sueña. Luego ese sueño testimonia de cada deseante a partir de su propia experiencia analítica, toma cierto capital simbólico como un antídoto ante la pandem-inc.

Eso es lo que podemos transmitir a la sociedad, sería nuestra “acción lacaniana en el hecho social” como titula J.-A. Miller. Y eso tiene un correlato también en el grupo analítico, la sociedad Escuela y sus efectos corporativos. De la experiencia privada de un análisis, al hecho social, siempre se juega un cierto *affectio societatis*. Es la transferencia de trabajo que nos reúne y nos separa al mismo tiempo, sin hacernos una Iglesia ni un ejército. Se trata de un real captable en su faz de objeto “a”, que se puede cernir, envolver, captar.

Por eso, por no sufrir de fobia a las palabras podemos interpretar muchas cosas: lo prohibido, lo abyecto; lo reprimido, para llegar a lo imposible de decir, que aprendemos a soportar. Las pasiones y los afectos convienen entonces ubicarlas en una transferencia de trabajo en el grupo. Nombrar la cosa real como “pan de inconsciente” es ya un modo de captar algo de la cosa indecible que los medios relatan como “el virus invisible”.

La pandemia pone en juego una tensión entre las políticas de salud de los Estados-Nación versus el corporativismo neoliberal con falsas paradojas como “economía o vida”. Ahí es interesante seguir la secuencia lacaniana entre Ciencia-Humanismo-Psicoanálisis (Lacan: “Nota italiana”). Ante las crisis de la ciencia surge el humus del humanismo que opone el “cuidado del cuerpo” (biológico) al “control social” totalitario. Así, nos amigamos con la concepción de una biopolítica, no ya como mera aplicación de normas masivas sobre poblaciones focalizadas (Foucault); sino otra que ponga en acto un método que facilite ir del hecho al dicho y el decir. ¡Ahí el psicoanálisis!

Recordemos que es desde el Derecho que Agamben diferenciaba el Bios -el cuerpo ciudadano que no es reducido a Zoe, su biología animal, posible de ser confiado a un estado de excepción, o “vida nuda”; donde perdería sus derechos. Para nosotros la vida es pulsional, una forma de soportar la muerte de la cual siempre habrá incertidumbre. Es esa respuesta de la peste freudiana que supone soportar lo insoportable, alivia al sujeto de inconsciente de la otra peste, biológica.

En ese conflicto hay una torsión del afuera en el adentro: a la imagen informativa de las pantallas de T.V. y las redes se corresponde “la pantalla del fantasma” que da una significación al hecho perceptible. Si ahora los individuos se reducen a números de muertos (sin el ritual del velorio y su epitafio que graba un nombre); esa realidad se encuentra con la del fantasma de cada Uno. La pulsión de muerte es extraña e íntima a la vez y se “encuentra” en el fantasma con su real. Si la subjetividad de esta época activa protocolos sanitarios, en cada sujeto se activan las fantasías propias como defensa a ese real. Ese buen o mal encuentro acontece tanto en una masa comunitaria como en la soledad compartida.

También se activan fantasmas de hacerse objeto de goce del Otro malvado. En un psicoanálisis captamos que para no hacerse objeto del goce del Otro hay las “vueltas dichas” sobre un “decir olvidado” (2), una operación que permite des-angustiar. Esto se manifiesta

en el grupo analítico, como situaba Laurent en su texto “Discurso y grupo”: todo discurso (el analítico, el histérico, el universitario y el del amo), como en todo grupo, contiene un elemento que Lacan localiza como objeto (a) en cada discurso. De este factor cualitativo y no cuantitativo surge el afecto.

Entonces, ¿qué sería lo indecible en un grupo analítico?, ante ello hay que aprovechar la “ocasión” para interpretar como un anti crepúsculo. Es ocasión de una cierta cohesión grupal, no de dispersión, sino de apuesta. Es probable que en la llamada post-pandemia gane el *pandem-inc.* - un sentido sobre lo real sin reducirlo del todo- que abona más allá del deseo de la ciencia y retorna al psicoanálisis.

O que se caigan organizaciones corporativas basadas en el capital y resurjan los lazos asociativos basados en el *affectio societatis*. La transferencia al trabajo, es irreductible y potente. Aquello que podría sobrevivir de esta crisis es la suposición de saber. Esa suposición no podría perdurar en otra materialidad que no sea la significante, la de en los bienes simbólicos. Y ahí el capital simbólico que tiene nuestros grupos es saber algo de lo irreductible y no lo mortífero. Un límite.

Esta sería una manera de soportar la pulsión de muerte freudiana y que para Lacan obliga a considerar un tiempo de *futuro-anterior*. Ordenar las contingencias del pasado en un presente necesario, pero con el “duro deseo de durar” en un futuro porvenir. Entonces en la gravedad pandémica del llamado *Covid-19* nos reinventamos. Sino ¿cómo soportamos el hecho de que hay la pura contingencia? Sólo aquellos que han atravesado un poco por el discurso analítico saben lo fecundo de ese imposible de decir. Se contabiliza un poco de ese real, ahora biológico que se despertó, pero confiamos en las respuestas que vienen de ese *affectio societatis*, pacto de palabras y que las respuestas no solo vienen del discurso de la ciencia.

Freud en 1920, durante la epidemia de influenza sufrió la muerte de su hija Sophie. Revisó entonces la idea de duelo pero sobre todo, concibió que no hay el placer sino como negativo, un más allá donde el sujeto no quiere su Bien: la pulsión de muerte. El impacto que causa el agujero de un trauma y su posterior duelo no sigue tanto el psicologismo de un “dolor psíquico” -analogía del cuerpo biológico- sino de aquello que Lacan llamó “subjetivación de la muerte”. Un saber del límite de lo zoológico donde se privilegia el discurso del inconsciente, único amo ante la devastación del lo real.

Por ello hay que privilegiar un psicoanálisis donde prime el lazo asociativo generado por la transferencia al inconsciente, más que la economía de sus bienes. Entonces el neologismo y su poética toma su vigor: *pandem-inc.*- comamos el pan del inconsciente. Deseo ese porvenir para nuestra Asociación.

(*)-Discurso de cierre de la Asamblea anual de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata- Biblioteca Freudiana- y el Instituto Pragma.- 22 de abril 2020, realizada como sesión virtual.-

Notas:

(1)-García, Germán: *Actualidad del trauma*. Ed.Grama, 2005. Disponible en:

<https://psiligapsicanalise.files.wordpress.com/2014/09/germc3a1ngarcc3ada-actualidad-del-trauma.pdf>

(2)-Curso breve: “Solución *sinthomé*”. Clase 3 -disponible versión virtual en youtube

<https://youtu.be/xAQh8-1oB0M>

El tiempo está en desorden

-Sobre Atención a la Urgencia Subjetiva, A.U.S.-

Por **Christian Gómez**

Empiezo este artículo por un equívoco que resultó fecundo: este año quedará señalado como el año en que un virus imprevisible en sus efectos altero a escala mundial la cotidianeidad. Las narratologías y su intento de restituir el sentido perdido no se hicieron esperar. Una de ellas retomó aquella expresión de Hamlet, en el último párrafo de la escena quinta del primer acto: “*the time is out of joint*”: el tiempo está dislocado, o fuera de sí, o fuera de sus goznes. Recordemos brevemente: la sombra -el fantasma- del rey Hamlet irrumpe y ordena al príncipe vengar su muerte, arrebató a la vez de su mujer y su trono.

“The time is out of joint”. A la pandemia parecería responder un pánico colectivo también a escala mundial. Pero lo que empieza a aparecer, muy por el contrario, es más bien la idea de cierta alteración en la temporalidad producida por el cambio brusco en la vida cotidiana ante la inminencia de lo incierto del futuro, a pesar de la certidumbre de saber que lo que acecha es un virus para el cual no hay cura. El confinamiento más o menos obligatorio y su contrario maníaco son más bien modos de velar la angustia ante algo para lo cual no hay representación.

Fui a buscar en la edición que tengo del teatro de Shakespeare “*The time is out of joint*”

pero no encontré referencia al tiempo. El traductor de la edición que tengo elige traducir así: “la naturaleza está en desorden”. Me pareció un hallazgo. Efectivamente, se trata del desorden que lo real introduce en la ciencia, aquello que escapa a la fórmula, desorienta a las humanidades y su pasión por el sentido del hombre y pone de manifiesto la castración: no todo podemos saber.

Falta orden. Eso puede incluso ser peligroso y los fantasmas -como en Hamlet- agitan. El tiempo parece detenido, como lo real mismo. Lo interesante es percatarse que es el sentido el que no alcanza. No hay común-sentido. No hay semántica compartida. Hay desorden y angustia. Ningún “cuidado de sí” es suficiente.

La naturaleza está en desorden, pero ese desorden no es homogéneo en sus efectos sobre el sujeto. Si ese real en desorden deja patas arriba a la ciencia, la urgencia que introduzca será correlativa del modo en que la angustia señala otro real que ya solo es posible localizar para cada uno. Esta última afirmación funda Atención a la Urgencia Subjetiva.

Se trata de dos reales diferentes. Ante el desorden de lo real que toma desprevenida a la ciencia responden las ciencias sociales y sus polémicas a la orden del día y ascienden al extremo las pasiones del yo que llevan a un “sálvese quien pueda” que no alcanza a disimular una especie de darwinismo social en tiempos del *homo-economicus*, el consumidor del siglo XXI.

Para el psicoanálisis, sin desatender estos efectos del individuo en lo social, se trata de la cercanía de aquello que no tiene representación: muerte y sexualidad. ¿Por qué responder a ese real con un dispositivo como el de Atención a la Urgencia Subjetiva cuya entrada es gratuita y se lleva a cabo a través del teléfono (en el caso de la Atención a la Urgencia Subjetiva)?

Es a los efectos sobre el sujeto al que respondemos: acceso a una entrevista que conduce a la posibilidad de un psicoanálisis. La cuestión a verificar es la siguiente: el sentido común no alcanza, pese a que la guerra por el sentido del día después esté en marcha. Entre apocalípticos amantes de las distopías y quienes profetizan una “nueva normalidad” no sabemos si emergerá un sujeto político (como señala Jorge Alemán) a la altura del desafío que impone la pandemia. Para el psicoanálisis y los psicoanalistas, creo, se trata de estar a la altura del sujeto, la angustia emergente y también aquello que enseña la experiencia analítica sobre los hechos sociales.

Si a la pandemia responde el aislamiento social, ello no dice nada de ese encuentro particular con la angustia como señal de lo irreductible, aquello que carece de representación.

Enrique Acuña, en la clase de apertura del seminario Del inconsciente al ser diciente (Instituto PRAGMA, 20 de mayo del corriente) retomó la correlación señalada por Jacques Lacan

entre la posición del inconsciente y la presencia del analista. Lejos de reducirse al silencio, el inconsciente interpreta y si la angustia sitúa la urgencia que puede llevar al pasaje al acto, el encuentro con el analista puede instaurar un tiempo para comprender ya no viral sino para cada sujeto. Pasaje del sin-sentido a una significación por venir, ya en análisis. Habrá tiempo, en la medida que el análisis transcurra, para la aparición de otro sin-sentido, punto de toque con lo imposible de decir.

El teléfono, objeto técnico mediante el cual se produce el encuentro con el analista, recuerda aquel párrafo donde Jacques Lacan refiere al objeto voz y las ondas de radio. Esos astronautas que se las hubieran arreglado mucho peor si no hubieran estado acompañados todo el rato por ese a minúscula de la voz, hecho por el cual podían dar testimonio de que aún en ese contexto las cosas podían andar. Haciendo una extrapolación, podemos decir que se trata de la atmósfera de verdad que introduce el tiempo de apertura del análisis: no lo verdadero sino lo verosímil. Una ficción, que interpreta la angustia, causada por ese a minúscula: el deseo del analista y su presencia de voz.

Una respuesta, de ocasión, a la urgencia.

La atención en época de pandemia

Por *Hugo Espínola Morel*

A cien años de la pandemia que azotó al mundo con la gripe española, la cual le tocó al mismo Freud cobrándose la vida de una de sus hijas, por la curiosidad que me invade me pregunto cómo habrá sido en esa época la atención a sus pacientes, sabiendo que no había los adelantos tecnológicos que tenemos ahora en materia de comunicación. Aunque como dicen varios autores, se puede considerar los intercambios epistolares entre Freud y Fliess como el primer análisis, y a distancia, atribuyendo a su interlocutor el sujeto supuesto saber, estableciéndose la transferencia. Aunque busqué mucho “googleando” esto, no encontré nada, pero bueno, son lujos que nos da esta cuarentena con el tiempo que nos regala de investigar aquello que nos cosquillea y perogrulladas divertidas. Me imagino a Freud utilizando Skype o zoom o un celular para atender a sus pacientes y me produce risa, sabiendo el carácter de

estricto y rigurosos que impresiona mirando imagen o fotografías de él.

Pareciera que el consumo de la información sobre la pandemia del covid 19 se expandió más rápidamente que el propio virus, esta “infodemia”, término acuñado por un medio de prensa, trajo consigo o expandió los síntomas de orden psicológico como angustia, miedo, tristeza, con sus concomitantes manifestaciones de desorden en el aspecto orgánico, desordenes en el ritmo del sueño o de la alimentación, ritmos de vida alterados, que fueron reforzados por el confinamiento. Sin mencionar los graves cambios en el sistema económico mundial. El covid 19 por un lado es un virus nuevo para nuestro sistema inmunitario, como también es un producto nuevo que los medios de comunicación lanzan al mercado para consumir.

Ante éste escenario se han movilizado colectivos en todos los órdenes para hacer frente a la situación, con el objetivo de mitigar sus consecuencias. Las atenciones de urgencias psicológicas es también una de ellas.

En Paraguay se han movilizado varias organizaciones de psicólogos, psiquiatras, de distintas corrientes ofertando sus servicios a los compatriotas. Los grupos psicoanalíticos también nos unimos a ésta cruzada.

Esta movilización trajo consigo nuevamente la polémica de la naturaleza de nuestra acción. Que, además de la situación de confinamiento y distanciamiento social, nos obliga a la atención a distancia utilizando lo que se tiene a disposición en materia de logística tecnológica comunicacional, zoom, skype, video llamadas, whatsapp, mensajes de texto u otra plataforma virtual de comunicación, o una simple llamada telefónica .

Se agrega el tema polémico si lo que hacemos es asistencialismo, psicoterapia o si se puede utilizar el dispositivo psicoanalítico, en una situación de urgencia a distancia sin el encuadre que implica esto. Lo cierto es que en muchos casos la situación actual de angustia colectiva y de urgencia nos obligaba a romper con paradigmas y hacer lo que el caso demandaba, no había mucho tiempo en hacer un filtro si era para tal o cual encuadre, se trataba literalmente de satisfacer la demanda o de adaptar al sujeto a alguna situación, y en muchos casos derivar al psiquiatra para una medicación de urgencia ante un inminente caso de suicidio.

Las reuniones clínicas fueron de mucha ayuda, era como respirar una bocanada de aire, detenernos para compartir experiencias y también un espacio de aprendizaje, de corregir rumbos, estrategias y calibrarnos a nuestro discurso.

Nos sirvió de norte para afinar nuestro dispositivo de escucha psicoanalítica los tres momentos del tiempo lógico de Lacan, se trataba simplemente de extender lo más que se pueda el tiempo de elaborar, de tal manera que el sujeto no se apresure a tomar una conclusión anticipada.

En general los casos que fueron atendidos, las personas ya presentaban un malestar de base que se actualizaba o se reactivaba por la situación, la “infodemia”, el confinamiento, el distanciamiento social, así como por la situación laboral y económica muy frágil que hacía disparar una angustia desbordada sobrepasando la capacidad de soportarlo.

Nos dimos cuenta que había algún significante articulador de la situación actual, que remitía a un pasado angustioso que representaba una amenaza a su integridad yoica en el presente. Se trataba en ese tiempo que permitía la duración de la llamada de escuchar ese significante y de elaborar con el sujeto, he ahí nuestro dispositivo, que se resume en esa famosa fórmula de Freud: recordar, elaborar para no repetir.

Del trauma colectivo a lo singular

Por *Daniela Gaviot*

Desde hace dos meses habitamos un mundo que se asemeja a un estado de guerra esperando el ataque de un enemigo invisible que acecha. El temor a la muerte impregna el aire que respiramos en el marco de un confinamiento obligatorio. Esta asociación entre nuestra actual pandemia y la guerra me condujo a las teorizaciones de Freud sobre esta última.

Germán García en *Actualidad del trauma* comenta que el texto *Duelo y melancolía* de 1917 de Freud responde a dos hechos concretos: la Primera Guerra Mundial y la pandemia de la gripe española que habían matado a millones y sólo se podía “ir enterrando gente y esperar”. En este caso, la escritura, y la creación de una teoría a partir de la vivencia de tragedias colectivas es situado como uno de los modos -junto con la fantasía, el síntoma y la creación literaria- de elaboración de lo traumático, aunque modos fallidos porque lo real es incompatible con la palabra, sólo se lo puede contornear, cernir.

Después de iniciada la primera Guerra mundial en 1915 Freud escribió *De guerra y muerte. Temas de actualidad* donde plantea que el individuo en tiempos de guerra se siente desorientado e inhibido en su productividad, y entre los factores que señala como causa de ese malestar está el cambio de actitud que se debe adoptar frente a la muerte. La muerte permanece en el psiquismo como un elemento sin representación, inimaginable, incognoscible que solo se bordea por las ficciones que ofrece el teatro y la literatura; ahora bien: “Es evidente que la guerra ha de barrer con este tratamiento cultural-convencional de la muerte. Esta ya no se deja desmentir; es preciso creer en ella. Los hombres mueren realmente. Y ya no individuo por individuo, sino multitudes de ellos, a menudo decenas de miles en un solo día”.

Para Freud “la guerra nos extirpa las capas más tardías de la cultura” y la pandemia como la guerra se presentan sin la cobertura de lo simbólico, aparecen como un real incierto, indeterminado. El saber de la medicina se desarma y queda impotente; el virus golpea y deja mudo al capitalismo y ahí, entre la crisis de la ciencia y el apogeo de la biopolítica que intenta controlar y regular las poblaciones, el psicoanálisis como resto fecundo hace hablar lo real hasta inventar un nombre que vuelva soportable lo insoportable.

Las guerras son inevitables por lo que Freud responde que nos será necesario ceder y adecuarnos a ellas. Y si no podemos conservar la relación que hasta ahora mantuvimos con la muerte debemos hallar una nueva. Entonces el psicoanálisis puede intervenir dice Freud, para que la vida se vuelva nuevamente soportable preparándose para la muerte que en términos de Lacan podemos traducir como subjetivación de la muerte, es decir “...saber del límite de lo biológico donde se privilegia el discurso del inconsciente, único amo ante la devastación de lo real”. (1)

En el libro antes citado de Germán García, él apela al *witz*, a la agudeza del inconsciente para responder a lo real traumático. Este punto de real imposible de reabsorber por lo simbólico genera angustia ante la falta de respuesta frente a una situación; mientras al ingenio del chiste, al equívoco significativo le está reservado la posibilidad de inventar una nueva.

Tras la guerra dice Freud, y nosotros agregamos la pandemia, el ciudadano queda desorientado y perplejo frente a un mundo que otrora familiar se le ha vuelto ajeno, que resuena a su concepto de *umheimlich* entendido como la inquietante extrañeza de lo familiar. Lo íntimo se vuelve sorpresivamente extraño y produce un efecto traumático. El sujeto no puede responder a lo real si no es haciendo un síntoma. Un psicoanálisis mediará en ese trabajo de captación de la angustia por el síntoma a partir de la historización y la conexión significativa a la que empuja un analista entre el acontecimiento exterior-interior -que cobra carácter de traumático cuando toca y se anuda a un fantasma particular- y el objeto causa de deseo.

La apuesta a inventar un sentido a lo real sin nombre, aún aislados por la cuarentena y bajo otras modalidades que si bien no son la presencia efectiva del analista se sirven de la angustia para extraer de ella las coordenadas del trauma particular, propio de cada uno.

Notas:

(1)Acuña Enrique: “Pandem- inc.”

Bibliografía:

-Acuña Enrique: “Pandem-inc.” Discurso de cierre de la Asamblea anual de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata- Biblioteca Freudiana- y el Instituto Pragma.- 22 de abril 2020, realizada como sesión virtual.- <https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2020/04/26/pandem-inc-pan-de-inconsciente-enrique-acuna/>

Ibidem: “Freud y la captación de la angustia por el síntoma” en Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas”, Editorial Edulp La Plata, 2009

-Freud, Sigmund: “De guerra y muerte temas de actualidad”, en Sigmund Freud. Obras completas, Tomo XIV Editorial Amorrortu

-García, Germán: Actualidad del trauma. Ed. Grama, 2005.

-Laurent, Eric: “El revés del trauma” en *Virtualia*, Revista digital de la EOL Junio-julio 2002, año II, N°6

RED AAPP
-JUNIO 2020-

▪ **LA PLATA:**

- Seminario Anual: "Lacan: del inconsciente al ser dicente"

Clase dictada por Inés García Urcola

Comentadora: Verónica Ortiz

Fecha: Miércoles 3 de junio a las 20hs por plataforma Zoom

Informes e inscripción: asocpsiclp@gmail.com

Grupos de Investigación:

INFANCIAS Y SEXUALIDAD FEMENINA

Responsable: Patricia Iribarren

Adjunta: Mariángeles Alonso

Próximo encuentro: Miércoles 10 de junio, 18.30 hs. Por plataforma Zoom

PSICONÁLISIS Y ANTI-FILOSOFIA

Responsable: Ezequiel Rueda

Adjunta: Soledad Jurao

Próximo encuentro: Lunes 15 de junio. 19 hs. Por plataforma Zoom

UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Sebastián Ferrante

Adjunta: Gabriela Terré

Próximo encuentro: Lunes 15 de junio, a las 18 hs. Por plataforma Zoom

AGENDA

CASOS CLÍNICOS: DEL CONFLICTO A LA SOLUCIÓN

Coordinación: Ana Gutiérrez

Adjunta: Carolina Sanguinetti

Próximo encuentro: Viernes 12 de junio a las 18hs., por plataforma Zoom.

PSICOANÁLISIS Y POLÍTICA

Responsable: Inés García Urcola

Adjunta: Marcela Reichert

Próximo encuentro: Martes 16 de junio a las 19hs. Por plataforma Zoom

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Coordinación: Leticia García

Adjunto: Milena Nucciarone

Próximo encuentro: Lunes 10 de Junio a las 11hs. Plataforma Zoom

CONSUMOS Y DISCURSO CAPITALISTA, LA POLÍTICA DEL PSICOANÁLISIS

Coordinadora: Daniela Ward

Adjunta: Guillerma Chañi

Próximo encuentro: Martes 9 de junio a las 19hs. Por plataforma Zoom

▪ BAHÍA BLANCA:

Seminario Anual: Los conceptos fundamentales del psicoanálisis

Docentes: Enrique Acuña, Fátima Alemán, Leticia García, Inés García Urcola, Daniela Gaviot y Sebastián Ferrante.

Inicio: 11 de Junio, 20 hs. Por plataforma Zoom

✓ Informes e inscripción: bibliotecafreudiana@gmail.com

Grupo de Investigación: “La clínica diferencial Neurosis-Psicosis”

Primeros y terceros jueves del mes, 16 hs. Por plataforma Zoom.

Responsable: Daniela Gaviot

✓ Informes e inscripción: bibliotecafreudiana@gmail.com

▪ **POSADAS:**

Curso breve: Futuro anterior –(a)temporalidad del inconsciente

Quinta clase: Angustia y extrañeza -El tiempo irreductible-

Docente: Christian Gómez

Miércoles 3 de junio-20.30 hs.

Sexta clase

Las formaciones del inconsciente - Entre cronología y duración-

Docente: Hugo Espínola (Asunción)

Miércoles 10 de junio-20.30 hs.

Séptima Clase

El tiempo lógico -Prisa y certidumbre anticipada-

Docente: Julia Pernía (Posadas)

Miércoles 17 de junio-20.30 hs.

Clase de cierre del curso

Docente: Enrique Acuña (Buenos Aires)

Miércoles 24 de junio-20.30 hs.

✓ Informes e inscripción: correodelaapm@gmail.com

AGENDA

-Enseñanzas y temáticas clínicas

Presentan: Aldana Macena y Claudia Espínola

Coordina: Claudia Fernández

Viernes 26 de junio de 2020

20hs.

Por plataforma ZOOM

Actividad reservada para miembros admitidos por ésta comisión

-Módulos de investigación

Módulo de Investigación: Psicoanálisis y acontecimientos del discurso

Próxima reunión: lunes 1 de junio, 20:30 hs. Por plataforma Zoom

Responsable: Rodrigo Cibils

Coordinadora: Julia Pernía

Módulo de Investigación: Lectura de los casos de Sigmund Freud

Próxima reunión: viernes 5 de junio, 20:00 hs. Por plataforma Zoom

Responsable: Fernando Kluge

Coordinadora: Aldana Macena

Módulo de Investigación: El psicoanálisis ante las tecnologías del yo

Próxima reunión: lunes 8 de junio, 20:00 hs. Por plataforma Zoom

Responsable: Claudia Fernández

Coordinadora: Lorena Olmedo

Módulo de Investigación: Psicoanálisis y Salud pública

Próxima reunión: martes 16 de junio, 20:00 hs. Por plataforma Zoom

Responsable: Claudia Espínola

Coordinadora: Lorena Olmedo

Módulo de Investigación: Infancias: psicoanálisis y discursos actuales

Próxima reunión: jueves 18 de junio, 20:30 hs. Por plataforma Zoom

Responsable: Carla Pohl

Coordinadora: Aldana Macena

Módulo de Investigación: Actualidad de la clínica: respuestas a lo contemporáneo

Próxima reunión: jueves 18 de junio, 20:30 hs. Por la plataforma Zoom

Responsable: Christian Gómez

Coordinadora: Julia Pernía

✓ Informes e inscripción: correodelaapm@gmail.com

AGENDA